

GACETA MINERA



COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: El Abacá.—*Cámara oficial de Comercio.*
 —*Sección oficial:* Gaceta de Madrid.—Carreteras.—Concurso.
 —Boletín oficial de la provincia de Murcia: Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* Mas sobre el decreto relativo á la plata.—Precios medios.—La Roburita.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques.—*Sección mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

EL ABACÁ

Hé aquí un arbusto originario de las Indias Orientales y de las islas Filipinas, que pertenece al género *Musa* (en que está comprendido el plátano), tipo de la familia de las *Musáceas*, cuyas fibras, que se emplean para la fabricación de cables, jarcias, cuerdas, tejidos, papel y géneros, son consistentes, sedosas, muy flexibles, largas, de color amarillo, resisten la humedad sin pudrirse, y flotan en el agua á causa de su poca densidad. Estas dos últimas cualidades hacen que el uso de los cables y jarcias contruidos con el abacá sean más económicos, puesto que no se necesita someterlos á un baño de alquitrán, como sucede con los que, fabricados con el cáñamo, están destinados á la marina.

En los Estados-Unidos, mezclando las fibras del abacá con las de lana, se fabrican géneros muy apreciados y de fácil salida, que permiten á los fabricantes competir con las telas similares que se tejen en Inglaterra, nación que fué la primera que en 1818 importó de Filipinas la materia textil, y la primera también que la usó mezclada con otras.

Para fabricar papel es también valiosa la fibra del abacá, puesto que tiene las convenientes condiciones de tenacidad; y uniéndola á otras diversas proporciones, se la adapta á la confección de diferentes clases de papel, y en combinación con la paja, sirve para hacer papel ordinario sumamente barato.

De los ensayos practicados para determinar la resistencia de los cables contruidos con la fibra del abacá se desprende que su tensión máxima es de 500 kilogramos por centímetro cuadrado, resis-

tencia más que suficiente para aquellos trabajos en que tenga que suplir al cáñamo.

Existen diversas variedades de esta planta, siendo la principal la *musa textiles*, que es á la que se refieren los anteriores datos. Las especies raquílicas de esta misma variedad se emplean ventajosamente en la fabricación de suelas de calzado, y se comprende, porque la resistencia, duración y flexibilidad de las fibras las hace útiles á esta aplicación.

El abacá es casi el único producto del suelo filipino donde es un ramo importante de industria y exportación para los Estados-Unidos, Inglaterra, Asia, Oceania, España, China y Méjico, en cuyos países el consumo es mayor que la producción.

El arbusto en cuestión es tan fecundo, que se cosecha cinco ó seis veces al año, con una producción media por hectárea de 120 á 125 quintales (de 63 y medio kilogramos, base de medida vigente en Filipinas). La longitud de la fibra varía entre tres y media á diez varas, y en algunos terrenos apropiados á su cultivo tiene todavía más.

Esta planta no requiere un suelo rico, se da en terrenos pobres, no resiste las grandes humedades, y se resiente poco de las continuadas sequías, de modo que nuestro clima le es favorable, y á ella podía dedicarse considerable extensión de tierra perdida para otros cultivos, y aún cuando así no fuera, siempre sería conveniente por los beneficios que rinde.

Méjico y las Guayanas francesas aclimataron después de Filipinas el abacá con buenos resultados, y aún cuando las plantas cultivadas no eran de tan buena calidad como las del suelo filipino, llenaron, sin embargo, el objeto deseado.

Cuando principió en Filipinas á desarrollarse la industria del abacá, su industria se reducía sólo á cortar el tronco por sus dos extremos en la época de la recolección, cuidando de quitarle las hojas; después se descortezaba por su parte inferior, formándose en seguida cintas de un ancho variable, en cuya forma se sometía á la desfibración. Mas como la industria se acrecentaba de año en año, era necesario preocuparse de su rápida preparación, y en efecto, en 1887 se presentó en la Exposición filipina de Madrid una máquina completa destinada á la desfibración de ese arbusto, obteniéndose con ella mayor aprovechamiento, lo que no sucedía con el antiguo procedimiento, en el que se perdía de un 50 á un 60 por ciento, sin que se utilizáran esos desperdicios, como después se hizo para elaborar papel.

La desfibración mecánica reduce las pérdidas á un 10 por ciento, y es más rápida y menos costosa.

Para comprender la importancia que ha adqui-

